I'm not a bot

Pablo neruda poemas sobre a vida

La noche entera con un hacha me ha golpeado el dolor, pero el sueño pasó lavando como un agua oscura piedras ensangrentadas. Hoy de nuevo estoy vivo. De nuevo te levanto, vida, sobre mis hombros. Oh vida, copa clara, de pronto te llenas de agua sucia, de vino muerto, de agonía, de pérdidas, de sobrecogedoras telarañas, y muchos creen que ese color de infierno guardarás para siempre. No es cierto. Pasa una noche lenta, pasa un solo minuto y todo cambia. Se llena de transparencia la copa de la vida. El trabajo espacioso nos espera. De un solo golpe nacen las palomas. Se establece la luz sobre la tierra. Vida, los pobres poetas te creyeron amarga, no salieron contigo de la cama con el viento del mundo. Recibieron los golpes sin buscarte, se barrenaron un agujero negro y fueron sumergiéndose en el luto de un pozo solitario. No es verdad, vida, eres bella como la que yo amo y entre los senos tienes olor a menta. Vida, eres una máquina plena, felicidad, sonido de tormenta, ternura de aceite delicado. Vida, eres como una viña: atesoras la luz y la repartes transformada en racimo. el que de ti reniega que espere un minuto, una noche, un año corto o largo, que salga de su soledad mentirosa, que indague y luche, junte sus manos a otras manos, que no adopte ni halague a la desdicha, que la rechace dándole forma de muro, como a la piedra los picapedreros, que corte la desdicha y se haga con ella pantalones. La vida nos espera a todos los que amamos el salvaje olor a mar y menta que tiene entre los senos. En la vasta obra del poeta chileno Pablo Neruda, se encuentra un poema titulado "Oda a la vida" que destaca por su celebración de la existencia y la vitalidad. Escrito en un momento de profunda reflexión y aprecio por la belleza de lo cotidiano, este poema refleja la maestría de Neruda para capturar la esencia de la vida en palabras.Neruda escribió "Oda a la vida" en un periodo en el que su poesía se encontraba en una etapa de madurez y plenitud creativa. Este poema fue parte de su constante exploración de la naturaleza, el amor y la humanidad, temas recurrentes en su obra. El poeta logra transmitir una sensación de asombro y gratitud hacia la vida, invitando al lector a contemplar la belleza que nos rodea.El tema central de "Oda a la vida" es la celebración de la existencia en todas sus manifestaciones. A través de metáforas evocadoras y una profunda conexión con la naturaleza, Neruda exalta la vida en su forma más pura y auténtica. Este enfoque en la vitalidad y la gratitud por cada instante vivido sigue siendo relevante en la actualidad, recordándonos la importancia de valorar cada momento y encontrar la belleza en lo sencillo.La noche enteracon un hachame ha golpeado el dolor,pero el sueñopasó lavando como un agua oscurapiedras ensangrentadas.Hoy de nuevo estoy vivo.De nuevote levanto,vida,sobre mis hombros.Oh vida, copa clara,de prontote llenasde agua sucia,de vino muerto,de agonía, de pérdidas,de sobrecogedoras telarañas,y muchos creenque ese color de infiernoguardarás para siempre.No es cierto.Pasa una noche lenta,pasa un solo minutoy todo cambia.Se llenade transparenciala copa de la vida.El trabajo espaciosonos espera.De un solo golpe nacen las palomas.Se establece la luz sobre la tierra.Vida, los pobrespoetaste creyeron amarga,no salieron contigode la camacon el viento del mundo.Recibieron los golpessin buscarte,se barrenaronun agujero negroy fueron sumergiéndoseen el lutode un pozo solitario.No es verdad, vida,eresbellacomo la que yo amoy entre los senos tienesolor a menta.Vida,eresuna máquina plena,felicidad, sonidode tormenta, ternurade aceite delicado.Vida,eres como una viña:atesoras la luz y la repartestransformada en racimo.el que de ti reniegaque espereun minuto, una noche,un año corto o largo,que salgade su soledad mentirosa,que indague y luche, juntesus manos a otras manos,que no adopte ni halaguea la desdicha,que la rechace dándoleforma de muro,como a la piedra los picapedreros,que corte la desdichay se haga con ellapantalones.La vida nos esperaa todoslos que amamosel salvajeolor a mar y mentaque tiene entre los senos.En su esencia, "Oda a la vida" busca comunicar un mensaje de esperanza, amor y aprecio por la vida en su totalidad. A través de sus versos emotivos y poderosos, el poema invita al lector a reflexionar sobre su propia existencia y a reconocer la belleza que nos rodea en lo ordinario y lo extraordinario. La universalidad de los temas abordados en este poema permite que resuene con lectores de diversas épocas y contextos, recordándonos la maravilla de estar vivos.Para más poemas de Pablo Neruda, puedes visitar el sitio web oficial en: Hablar de los poemas de Pablo Neruda es adentrarse en el universo de uno de los artistas más destacados de la literatura universal. Su nombre real era Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto; este célebre poeta chileno supo transformar las palabras en frases de amor y en emociones palpables, así como los sentimientos en paisajes infinitos.Su obra abarca una vasta gama de temas: desde los sentimientos más íntimos hasta exploraciones de la sexualidad humana. Entre sus libros más célebres se encuentran Veinte poemas de amor y una canción desesperada (1924), que lo catapultó a la fama a los 20 años, y Cien sonetos de amor (1959), dedicado a su gran amor Matilde Urrutia.La capacidad que tuvo para explorar lo cotidiano y encontrar la belleza poética en las cosas simples lo llevó a ser reconocido con el Premio Nobel de Literatura en 1971; pero su verdadero galardón es el corazón de millones de lectores que encuentran en sus versos una conexión eterna. Te presentamos algunas de sus poesías más famosas.Poemas de amorCon una sensibilidad única, Neruda captó en sus versos el deseo apasionado, la ternura que conecta la melancolía de la ausencia y la plenitud de la entrega. Estos poemas no solo hablan de amor, sino que nos permiten sentirlo, revivirlo y entenderlo desde lo más profundo del alma.1. AmorMujer, yo hubiera sido tu hijo, por bebertela leche de los senos como de un manantial,por mirarte y sentirte a mi lado y tenerteen la risa de oro y la voz de cristal.Por sentirte en mis venas como Dios en los ríosy adorarte en los tristes huesos de polvo y cal,porque tu ser pasara sin pena al lado míoy saliera en la estrofa -limpio de todo mal-.¡Cómo sabría amarte, mujer, cómo sabría amarte, amarte como nadie supo jamás! Morir y todavíaamarte más.Y todavíaamarte másy más.2. Si tú me olvidasQuiero que sepasuna cosa.Tú sabes cómo es esto:si mirola luna de cristal, la rama rojadel lento otoño en mi ventana,si tocojunto al fuegola impalpable cenizao el arrugado cuerpo de la leña,todo me lleva a ti,como si todo lo que existe,aromas, luz, metales,fueran pequeños barcos que naveganhacia las islas tuyas que me aguardan.Ahora bien,si poco a poco dejas de quererme dejaré de quererte poco a poco.Si de prontome olvidasno me busques,que ya te habré olvidado.Si consideras largo y locoel viento de banderasque pasa por mi viday te decidesa dejarme a la orilladel corazón en que tengo raíces,piensaque en ese día,a esa horalevantaré los brazosy saldrán mis raícesa buscar otra tierra.Perosi cada día,cada horasientes que a mí estás destinadacon dulzura implacable.Si cada día subeuna flor a tus labios a buscarme,ay amor mío, ay mía,en mí todo ese fuego se repite,en mí nada se apaga ni se olvida,mi amor se nutre de tu amor, amada,y mientras vivas estará en tus brazossin salir de los míos.3. BellaBellacomo en la piedra frescadel manantial, el aguaabre un ancho relámpago de espuma,así es la sonrisa en tu rostro,bella.Bella,de finas manos y delgados piescomo un caballito de plata,andando, flor del mundo,así te veo,bella.Bella,con un nido de cobre enmarañadoen tu cabeza, un nidocolor de miel sombríadonde mi corazón arde y reposa,bella.Bella,no te caben los ojos en la cara,no te caben los ojos en la tierra.Hay países, hay ríosen tus ojos,mi patria está en tus ojos,yo camino por ellos,ellos dan luz al mundopor donde yo camino,bella.Bella,tus senos son como dos panes hechosde tierra cereal y luna de oro,bella.Bella,tu cinturala hizo mi brazo como un río cuandopasó mil años por tu dulce cuerpo,bella.Bella,no hay nada como tus caderas,tal vez la tierra tieneen algún sitio ocultola curva y el aroma de tu cuerpo,tal vez en algún sitio,bella.Bella, mi bella,tu voz, tu piel, tus uñasbella, mi bella,tu ser, tu luz, tu sombra,bella,todo eso es mío, bella,todo eso es mío, mía,cuando andas o reposas,cuando cantas o duermes,sufres o sueñas,siempre,cuando estás cerca o lejos,siempre,eres mía, mi bella,siempre.4. En ti la tierraPequeñarosa,rosa pequeña,a veces,diminuta y desnuda,pareceque en una mano míacabes,que así voy a cerrartey a llevarte a mi boca,perode prontomis pies tocan tus pies y mi boca tus labios,has crecido,suben tus hombros como dos colinas,tus pechos se pasean por mi pecho,mi brazo alcanza apenas a rodear la delgadalínea de luna nueva que tiene tu cintura:en el amor como agua de mar te has desatado:mido apenas los ojos más extensos del cieloy me inclino a tu boca para besar la tierra.5. Soneto XXIICuántas veces, amor, te amé sin verte y tal vez sin recuerdo,sin reconocer tu mirada, sin mirarte, centaura,en regiones contrarias, en un mediodía quemante:eras sólo el aroma de los cereales que amo.Tal vez te vi, te supuse al pasar levantando una copaen Angol, a la luz de la luna de Junio,o eras tú la cintura de aquella guitarraque toqué en las tinieblas y sonó como el mar desmedido.Te amé sin que yo lo supiera, y busqué tu memoria.En las casas vacías entré con linterna a robar tu retrato.Pero yo ya sabía cómo era. De prontomientras ibas conmigo te toqué y se detuvo mi vida:frente a mis ojos estabas, reinándome, y reinas.Como hoguera en los bosques el fuego es tu reino.6. Soneto LXVINo te quiero sino porque te quieroy de quererte a no quererte llegoy de esperarte cuando no te esperopasa mi corazón del frío al fuego.Te quiero sólo porque a ti te quiero,te odio sin fin, y odiándote te ruego,y la medida de mi amor viajeroes no verte y amarte como un ciego.Tal vez consumirá la luz de enero,su rayo cruel, mi corazón entero,robándome la llave del sosiego.En esta historia sólo yo me mueroy moriré de amor porque te quiero,porque te quiero, amor, a sangre y fuego.7. Poema 12Para mi corazón basta tu pecho,para tu libertad bastan mis alas.Desde mi boca llegará hasta el cielolo que estaba dormido sobre tu alma.Es en ti la ilusión de cada día.Llegas como el rocío a las corolas.Socavas el horizonte con tu ausencia.Eternamente en fuga como la ola.He dicho que cantabas en el vientocomo los pinos y como los mástiles.Como ellos eres alta y taciturna.Y entristeces de pronto, como un viaje.Acogedora como un viejo camino.Te pueblan ecos y voces nostálgicas.Yo desperté y a veces emigran y huyenpájaros que dormían en tu alma.8. Poema 15Me gustas cuando callas porque estás como ausente,y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.Parece que los ojos se te hubieran voladoy parece que un beso te cerrara la boca.Como todas las cosas están llenas de mi almaemerges de las cosas, llena del alma mía.Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,y te pareces a la palabra melancolía.Me gustas cuando callas y estás como distante.Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:déjame que me calle con el silencio tuyo.Déjame que te hable también con tu silencioclaro como una lámpara, simple como un anillo.Eres como la noche, callada y constelada.Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.Me gustas cuando callas porque estás como ausente.Distante y dolorosa como si hubieras muerto.Una palabra entonces, una sonrisa bastan.Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.Descubre Los 43 mejores poemas de amor cortos para dedicarSobre el desamorEl desamor en la poesía de Pablo Neruda refleja la ausencia, el anhelo y la nostalgia con una intensidad única. El Poema 20 de su obra Veinte poemas de amor y una canción desesperada es, quizás, su escrito más famoso. Un canto desgarrador que expresa la contradicción entre el amor que persiste y lo difícil de decir adiós.9. La canción desesperadaEmerge tu recuerdo de la noche en que estoy.El río anuda al mar su lamento obstinado.Abandonado como los muelles en el alba.¡Es la hora de partir, oh abandonado!Sobre mi corazón llueven frías corolas.¡Oh sentina de escombros, feroz cueva de náufragos!En ti se acumularon las guerras y los vuelos.De ti alzaron las alas los pájaros del canto.Todo te lo tragaste, como la lejanía.Como el mar, como el tiempo. ¡Todo en ti fue naufragio !Era la alegre hora del asalto y el beso.La hora del estupor que ardía como un faro.Ansiedad de piloto, furia de buzo ciego,turbia embriaguez de amor, ¡todo en ti fue naufragio!En la infancia de niebla mi alma alada y herida.Descubridor perdido, ¡todo en ti fue naufragio!Te ceñiste al dolor, te agarraste al deseo.Te tumbó la tristeza, ¡todo en ti fue naufragio!Hice retroceder la muralla de sombra.anduve más allá del deseo y del acto.Oh carne, carne mía, mujer que amé y perdí,a ti en esta hora húmeda, evoco y hago canto.Como un vaso albergaste la infinita ternura,y el infinito olvido te trizó como a un vaso.Era la negra, negra soledad de las islas,y allí, mujer de amor, me acogieron tus brazos.Era la sed y el hambre, y tú fuiste la fruta.Era el duelo y las ruinas, y tú fuiste el milagro.¡Ah mujer, no sé cómo pudiste contenermeen la tierra de tu alma, y en la cruz de tus brazos!Mi deseo de ti fue el más terrible y corto,el más revuelto y ebrio, el más tirante y ávido.Cementerio de besos, aún hay fuego en tus tumbas,aún los racimos arden picoteados de pájaros.Oh la boca mordida, los besados miembros,los hambrientos dientes, los cuerpos trenzados.Oh la cópula loca de esperanza y esfuerzoen que nos anudamos y nos desesperamos.Y la ternura, leve como el agua y la harina.Y la palabra apenas comenzada en los labios.Ese fue mi destino y en él viajó mi anhelo,y en el cayó mi anhelo, ¡todo en ti fue naufragio!Oh sentina de escombros, en ti todo caía,qué dolor no exprimiste, qué olas no te ahogaron.De tumbo en tumbo aún llameaste y cantastede pie como un marino en la proa de un barco.Aún floreciste en cantos, aún rompiste en corrientes.Oh sentina de escombros, pozo abierto y amargo.Pálido buzo ciego, desventurado hondero,descubridor perdido, ¡todo en ti fue naufragio!Es la hora de partir, la dura y fría horaque la noche sujeta a todo horario.El cinturón ruidoso del mar ciñe la costa.Surgen frías estrellas, emigran negros pájaros.Abandonado como los muelles en el alba.Sólo la sombra trémula se retuerce en mis manos.Ah más allá de todo. Ah más allá de todo.Es la hora de partir. Oh abandonado.10. Soneto IIIÁspero amor, violeta coronada de espinas,matorral entre tantas pasiones erizado,lanza de los dolores, corola de la cólera,¿por qué caminos y cómo te dirigiste a mi alma?¿Por qué precipitaste tu fuego doloroso,de pronto, entre las hojas frías de mi camino?¿Quién te enseñó los pasos que hasta mí te llevaron?¿Qué flor, qué piedra, qué humo mostraron mi morada?Lo cierto es que tembló la noche pavorosa,el alba llenó todas las copas con su vinoy el sol estableció su presencia celeste,mientras que el cruel amor me cercaba sin treguahasta que lacerándome con espadas y espinasabrió en mi corazón un camino quemante.11. Soneto LXITrajo el amor su cola de dolores,su largo rayo estático de espinasy cerramos los ojos porque nada,porque ninguna herida nos separe.No es culpa de tus ojos este llanto:tus manos no clavaron esta espada:no buscaron tus pies este camino:llegó a tu corazón la miel sombría.Cuando el amor como una inmensa olanos estrelló contra la piedra dura,nos amasó con una sola harina,cayó el dolor sobre otro dulce rostroy así en la luz de la estación abiertase consagró la primavera herida.12. Poema 7Inclinado en las tardes tiro mis tristes redesa tus ojos oceánicos.Allí se estira y arde en la más alta hoguerami soledad que da vueltas los brazos como un náufrago.Hago rojas señales sobre tus ojos ausentesque olean como el mar a la orilla de un faro.Sólo guardas tinieblas, hembra distante y mía,de tu mirada emerge a veces la costa del espanto.Inclinado en las tardes echo mis tristes redesa ese mar que sacude tus ojos oceánicos.Los pájaros nocturnos picotean las primeras estrellasque centellean como mi alma cuando te amo.Galopa la noche en su yegua sombríadesparramando espigas azules sobre el campo.13. Poema 17Pensando, enredando sombras en la profunda soledad.Tú también estás lejos, ah más lejos que nadie.Pensando, soltando pájaros, desvaneciendo imágenes,enterrando lámparas.¡Campanario de brumas, qué lejos, allá arriba!Ahogando lamentos, moliendo esperanzas sombrías,molinero taciturno,se te viene de bruces la noche, lejos de la ciudad.Tu presencia es ajena, extraña a mí como una cosa.Pienso, camino largamente, mi vida antes de ti.Mi vida antes de nadie, mi áspera vida.El grito frente al mar, entre las piedras,corriendo libre, loco, en el vaho del mar.La furia triste, el grito, la soledad del mar.Desbocado, violento, estirado hacia el cielo.Tú, mujer, qué eras allí, ¿qué raya, qué varillade ese abanico inmenso? Estabas lejos como ahora.¡Incendio en el bosque! Arde en cruces azules.Arde, arde, llamea, chispea en árboles de luz.Se derrumba, crepita. Incendio. Incendio.Y mi alma baila herida de virutas de fuego.¿Quien llama? ¿Qué silencio poblado de ecos?¡Hora de la nostalgia, hora de la alegría, hora de la soledad,hora mía entre todas!Bocina en que el viento pasa cantando.Tanta pasión de llanto anudada a mi cuerpo.¡Sacudida de todas las raíces,asalto de todas las olas!Rodaba, alegre, triste, interminable, mi alma.Pensando, enterrando lámparas en la profunda soledad.¿Quién eres tú, quién eres?14. Poema 20Puedo escribir los versos más tristes esta noche.Escribir, por ejemplo: «La noche está estrellada,y tiritan, azules, los astros, a lo lejos».El viento de la noche gira en el cielo y canta.Puedo escribir los versos más tristes esta noche.Yo la quise, y a veces ella también me quiso.En las noches como esta la tuve entre mis brazos.La besé tantas veces bajo el cielo infinito.Ella me quiso, a veces yo también la quería.Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.Puedo escribir los versos más tristes esta noche.Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.La noche está estrellada y ella no está conmigo.Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.Mi alma no se contenta con haberla perdido.Como para acercarla mi mirada la busca.Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,Mi alma no se contenta con haberla perdido.Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.Acerca de la vidaEl mar, el cielo y los ciclos de la vida se entrelazan en los poemas de Pablo Neruda, invitándonos a descubrir la belleza y la sabiduría que se esconden en lo cotidiano. A través de sus líneas, este maestro de la pluma nos invita a reflexionar sobre nuestra conexión con la vida, revelando la complejidad y la maravilla de existir en este mundo.15. Oda a la edadYo no creo en la edad.Todos los viejosllevanen los ojosun niño,y los niñosa vecesnos observancomo ancianos profundos.¿Mediremosla vidapor metros o kilómetroso meses?¿Tanto desde que naces?¿Cuántodebes andarhasta quecomo todosen vez de caminarla por encimadescansemos, debajo de la tierra?Al hombre, a la mujerque consumaronacciones, bondad, fuerza,cólera, amor, ternura,a los que verdaderamentevivosflorecieronyen su naturaleza maduraron,no acerquemos nosotrosla medidadel tiempoque tal vezes otra cosa, un mantomineral, un aveplanetaria, una flor,otra cosa tal vez,pero no una medida.Tiempo, metalo pájaro, florde largo pecíolo,extiéndetea lo largode los hombres,florécelosy lávaloscon aguaabiertao con sol escondido.Te proclamocaminoy no mortaja,escalapuracon peldañosde aire,traje sinceramenterenovadopor longitudinalesprimaveras.¡Ahora,tiempo, te enrollo,te deposito en micaja silvestrey me voy a pescarcon tu hilo largolos peces de la aurora!16. Ay qué sábados más profundos¡Ay qué sábados más profundos!Es interesante el planetacon tanta gente en movimiento:olas de pies en los hoteles,urgentes motociclistas,ferrocarriles hacia el mary cuántas muchachas inmóvilesraptadas por rápidas ruedas.Todas las semanas terminanen hombres, mujeres y arena,y hay que correr, no perder nada,vencer inútiles colinas,masticar música insoluble,volver cansados al cemento.Yo bebo por todos los sábadossin olvidar al prisionerodetrás de las paredes crueles:ya no tienen nombre sus díasy este rumor que cruza y correlo rodea como el océanosin conocer cuál es la ola,la ola del húmedo sábado.Ay qué sábados irritantesarmados de bocas y piernasdesenfrenadas, de cerrera,bebiendo más de lo prudente:no protestemos del bullicioque no quiere andar con nosotros.17. Llueve...Lluevesobre la arena, sobre el techoel temade la lluvia:las largas eles de la lluvia lentacaen sobre las páginasde mi amor sempiterno,la sal de cada día:regresa lluvia a tu nido anterior,vuelve con tus agujas al pasado:hoy quiero el espacio blanco,el tiempo de papel para una ramade rosal verde y de rosas doradas:algo de la infinita primaveraque hoy esperaba, con el cielo abiertoy el papel esperaba,cuando volvió la lluviaa tocar tristementela ventana,luego a bailar con furia desmedidasobre mi corazón y sobre el techo,reclamandosu sitio,pidiéndome una copapara llenarla una vez más de agujas,de tiempo transparente,de lágrimas.18. Piedras antárticasAllí termina todoy no termina:allí comienza todo:se despiden los ríos en el hielo,el aire se ha casado con la nieve,no hay calles ni caballosy el único edificiolo construyó la piedra.Nadie habita el castilloni las almas perdidasque frío y viento fríoamedrentaron:es sola allí la soledad del mundo,y por eso la piedrase hizo música,elevó sus delgadas estaturas,se levantó para gritar o cantar,pero se quedó muda.Sólo el viento,el látigodel Polo Sur que silba,sólo el vacío blancoy un sonido de pájaro de lluviasobre el castillo de la soledad.19. La primaveraEl pájaro ha venidoa dar la luz:de cada trino suyonace el agua.Y entre agua y luz que el aire desarrollanya está la primavera inaugurada,ya sabe la semilla que ha crecido,la raíz se retrata en la corola,se abren por fin los párpados del polen.Todo lo hizo un pájaro sencillodesde una rama verde.20. El pájaro yoMe llamo pájaro Pablo,ave de una sola pluma,volador de sombra claray de claridad confusa,las alas no se me ven,los oídos me retumbancuando paso entre los árboleso debajo de las tumbascual un funesto paraguaso como una espada desnuda,estirado como un arcoo redondo como una uva,vuelo y vuelo sin saber,herido en la noche oscura,quiénes me van a esperar,no quieren oír mi canto,quiénes me quieren morir,no saben que llegoy no vendrán a vencerme,a sangrarme, a retorcermeo a besar mi traje rotopor el silbido del viento.Por eso vuelvo y me voy,vuelo y no vuelo pero canto:soy el pájaro furiosode la tempestad tranquila.21. No culpes a nadieNunca te quejes de nadie, ni de nada,porque fundamentalmente tú has hecho lo que querías en tu vida.Acepta la dificultad de edificarte a ti mismoy el valor de empezar corrigiéndote.El triunfo del verdadero hombre surge de las cenizas de su error.Nunca te quejes de tu soledad o de tu suerte,enfréntala con valor y acéptala.De una manera u otra es el resultado de tus actosy prueba que tú siempre has de ganar.No te amargues de tu propio fracaso ni se lo cargues a otro,acéptate ahora o seguirás justificándote como un niño.Recuerda que cualquier momento es bueno para comenzary que ninguno es tan terrible para claudicar.No olvides que la causa de tu presente es tu pasadoasí como la causa de tu futuro será tu presente.Aprende de los audaces, de los fuertes, de quien no acepta situaciones,de quien vivirá a pesar de todo,piensa menos en tus problemas y más en tu trabajoy tus problemas sin eliminarlos morirán.Aprende a nacer desde el dolory a ser más grande que el más grande de los obstáculos,mírate en el espejo de ti mismo y serás libre y fuertey dejarás de ser un títere de las circunstanciasporque tu mismo eres tu destino.Levántate y mira el sol por las mañanas y respira la luz del amanecer.Tú eres parte de la fuerza de tu vida, ahora despiértate,lucha, camina, decídete y triunfarás en la vida;nunca pienses en la suerte, porque la suerte es:el pretexto de los fracasados.Poemas eróticosA través de su mirada única, Neruda supo cómo transformar lo erótico en un arte sublime, desnudando el alma y el cuerpo en una danza de imágenes sensuales y palabras cargadas de una pasión inconfundible. En sus poemas, el erotismo no es solo una búsqueda de placer, sino una experiencia profundamente humana.22. Agua sexualRodando a goterones solos,a gotas como dientes,a espesos goterones de mermelada y sangre,rodando a goterones,cae el agua,como una espada en gotas,como un desgarrador río de vidrio,cae mordiendo,golpeando el eje de la simetría, pegando en las costuras del alma,rompiendo cosas abandonadas, empapando lo oscuro.Solamente es un soplo, más húmedo que el llanto,un líquido, un sudor, un aceite sin nombre,un movimiento agudo,haciéndose, espesándose,cae el agua,a goterones lentos,hacia su mar, hacia su seco océano,hacia su ola sin agua.Veo el verano extenso, y un estertor saliendo de un granero,bodegas, cigarras,poblaciones, estímulos,habitaciones, niñasdurmiendo con las manos en el corazón,soñando con bandidos, con incendios,veo barcos,veo árboles de médulaerizados como gatos rabiosos,veo sangre, puñales y medias de mujer,y pelos de hombre,veo camas, veo corredores donde grita una virgen,frazadas y órganos y hoteles.Veo los sueños sigilosos,admito los postreros días,y también los orígenes, y también los recuerdos,como un párpado atrozmente levantado a la fuerzaestoy mirando.Y entonces hay este sonido:un ruido rojo de huesos,un pegarse de carne,y piernas amarillas como espigas juntándose.Yo escucho entre el disparo de los besos,escucho, sacudido entre respiraciones y sollozos.Estoy mirando, oyendo,con la mitad del alma en el mar y la mitad del alma en la tierra,y con las dos mitades del alma miro al mundo.y aunque cierre los ojos y me cubra el corazón enteramente,veo caer un agua sorda,a goterones sordos.Es como un huracán de gelatina,como una catarata de espermas y medusas.Veo correr un arco iris turbio.Veo pasar sus aguas a través de los huesos.23. BarcarolaSi solamente me tocaras el corazón,si solamente pusieras tu boca en mi corazón,tu fina boca, tus dientes,si pusieras tu lengua como una flecha rojaallí donde mi corazón polvoriento golpea,si soplaras en mi corazón, cerca del mar, llorando,sonaría con un ruido oscuro, con sonido de ruedas de tren con sueño,como aguas vacilantes, como el otoño en hojas, como sangre,con un ruido de llamas húmedas quemando el cielo,sonando como sueños o ramas o lluvias,o bocinas de puerto triste;si tú soplaras en mi corazón, cerca del mar,como un fantasma blanco,al borde de la espuma,en mitad del viento,como un fantasma desencadenado, a la orilla del mar, llorando.Como ausencia extendida, como campana súbita,el mar reparte el sonido del corazón,lloviendo, atardeciendo, en una costa sola,la noche cae sin duda,y su lúgubre azul de estandarte en naufragiose puebla de planetas de plata enronquecida.Y suena el corazón como un caracol agrio,llama, oh mar, oh lamento, oh derretido espantoesparcido en desgracias y olas desvencijadas:de lo sonoro el mar acusasus sombras recostadas, sus amapolas verdes.Si existieras de pronto, en una costa lúgubre,rodeada por el día muerto,frente a una nueva noche,llena de olas,y soplaras en mi corazón de miedo frío,soplaras en la sangre sola de mi corazón,soplaras en su movimiento de paloma con llamas,sonarían sus negras sílabas de sangre,crecerían sus incesantes aguas rojas,y sonaría, sonaría a sombras,sonaría como la muerte,llamaría como un tubo lleno de viento o llanto o una botella echando espanto a borbotones.Así es, y los relámpagos cubrirían tus trenzasy la lluvia entraría por tus ojos abiertosa preparar el llanto que sordamente encierras,y las alas negras del mar girarían en tornode ti, con grandes garras, y graznidos, y vuelos.¿Quieres ser fantasma que sople, solitario,cerca del mar su estéril, triste instrumento?Si solamente llamaras,su prolongado son, su maléfico pito,su orden de olas heridas,alguien vendría acaso,alguien vendría,desde las cimas de las islas, desde el fondo rojo del mar,alguien vendría, alguien vendría.En la estación marinasu caracol de sombra circula como un grito,los pájaros del mar lo desestiman y huyen,sus listas de sonido, sus lúgubres barrotesse levantan a orillas del océano solo.24. Tus piesCuando no puedo mirar tu cara,miro tus pies.Tus pies de hueso arqueado,tus pequeños pies duros.Yo sé que te sostieneny que tu dulce peso sobre ellos se levanta.Tu cintura y tus pechos,la duplicada púrpura de tus pezones.la caja de tus ojos que recién han volado.Tu ancha boca de fruta,tu cabellera roja, pequeña torre mía.Pero no amo tus piessino porque anduvieron sobre la tierray sobre el vientoy sobre el agua,hasta que me encontraron.25. Sed de tiSed de ti me acosa en las noches hambrientas.Trémula mano roja que hasta su vida se alza.Ebria de sed, loca sed, sed de selva en sequía.Sed de metal ardiendo, sed de raíces ávidas...Por eso eres la sed y lo que ha de saciarla. Cómo poder no amarte si he de amarte por eso.Si ésa es la amarra cómo poder cortarla, cómo.Cómo si hasta mis huesos tienen sed de tus huesos.Sed de ti, guirnalda atroz y dulce.Sed de ti que en las noches me muerde como un perro.Los ojos tienen sed, para qué están tus ojos.La boca tiene sed, para qué están tus besos.El alma está incendiada de estas brasas que te aman.El cuerpo incendio vivo que ha de quemar tu cuerpo.De sed. Sed infinita. Sed que busca tu sed.Y en ella se aniquila como el agua en el fuego.26. Poema 1Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos,te pareces al mundo en tu actitud de entrega.Mi cuerpo de labriego salvaje te socavay hace saltar el hijo del fondo de la tierra.Fui solo como un túnel. De mí huían los pájarosy en mí la noche entraba su invasión poderosa.Para sobrevivirme te forjé como un arma,como una flecha en mi arco, como una piedra en mi honda.Pero cae la hora de la venganza, y te amo.Cuerpo de piel, de musgo, de leche ávida y firme.¡Ah los vasos del pecho! ¡Los ojos de ausencia!¡Ah las rosas del pubis! ¡Tu voz lenta y triste!Cuerpo de mujer mía, persistiré en tu gracia.¡Mi sed, mi ansia sin límite, mi camino indeciso!Oscuros cauces donde la sed eterna sigue,y la fatiga sigue, y el dolor infinito.27. Soneto XXVIIDesnuda eres tan simple como una de tus manos,lisa, terrestre, mínima, redonda, transparente,tienes líneas de luna, caminos de manzana,desnuda eres delgada como el trigo desnudo.Desnuda eres azul como la noche en Cuba,tienes enredaderas y estrellas en el pelo,desnuda eres enorme y amarillacomo el verano en una iglesia de oro.Desnuda eres pequeña como una de tus uñas,curva, sutil, rosada hasta que nace el díay te metes en el subterráneo del mundocomo en un largo túnel de trajes y trabajos:tu claridad se apaga, se viste, se deshojay otra vez vuelve a ser una mano desnuda.Te invitamos a leer Descubre los 44 mejores poemas del RomanticismoSobre la tristezaLa tristeza es un tema recurrente en los poemas de Pablo Neruda, donde el dolor y la melancolía se transformaron en versos llenos de una belleza sombría. Aquí Neruda expresa la vulnerabilidad humana y la desolación que, a menudo, acompañan la vida.28. Oda a la tristezaTristeza, escarabajode siete patas rotas,huevo de telaraña,rata descalabrada,esqueleto de perra:Aquí no entras.No pasa.Ándate.Vuelveal sur con tu paraguas,vuelveal norte con tus dientes de culebra.Aquí vive un poeta.La tristeza no puedeentrar por estas puertas.Por las ventanasentra el aire del mundo,las rojas rosas nuevas,las banderas bordadasdel pueblo y sus victoria.No puedes.Aquí no entras.Sacudetus alas de murciélago,yo pisaré las plumasque caen de tu mano,yo barreré los trozosde tu cadáver hacialas cuatro puntas del viento,yo te torceré el cuello,te coseré los ojos,cortaré tu mortajay enterraré, tristeza, tus huesos roedoresbajo la primavera de un manzano.Cuando yo muera quiero tus manos en mis ojos:quiero la luz y el trigo de tus manos amadaspasar una vez más sobre mí su frescura:sentir la suavidad que cambió mi destino.Quiero que vivas mientras yo, dormido, te espero,quiero que tus oídos sigan oyendo el viento,que huelas el aroma del mar que amamos juntosy que sigas pisando la arena que pisamos.Quiero que lo que amo siga vivoy a ti te amé y canté sobre todas las cosas,por eso sigue tú floreciendo, florida,para que alcances todo lo que mi amor te ordena,para que se pasee mi sombra por tu pelo,para que así conozcan la razón de mi canto.29. Walking aroundSucede que me canso de ser hombre.Sucede que entro en las sastrerías y en los cinesmarchito, impenetrable, como un cisne de fieltronavegando en un agua de origen y ceniza.El olor de las peluquerías me hace llorar a gritos.Sólo quiero un descanso de piedras o de lana,sólo quiero no ver establecimientos ni jardines,ni mercaderías, ni anteojos, ni ascensores.Sucede que me canso de mis pies y mis uñasy mi pelo y mi sombra.Sucede que me canso de ser hombre.Sin embargo sería deliciosoasustar a un notario con un lirio cortadoo dar muerte a una monja con un golpe de oreja.Sería belloir por las calles con un cuchillo verdey dando gritos hasta morir de frío.No quiero seguir siendo raíz en las tinieblas,vacilante, extendido, tiritando de sueño,hacia abajo, en las tripas mojadas de la tierra,absorbiendo y pensando, comiendo cada día.No quiero para mí tantas desgracias.No quiero continuar de raíz y de tumba,de subterráneo solo, de bodega con muertosateridos, muriéndome de pena.Por eso el día lunes arde como el petróleocuando me ve llegar con mi cara de cárcel,y aúlla en su transcurso como una rueda herida,da pasos de sangre caliente hacia la noche.Y me empuja a ciertos rincones, a ciertas casas húmedas,a hospitales donde los huesos salen por la ventana,ciertas zapaterías con olor a vinagre,a calles espantosas como grietas.Hay pájaros de color de azufre y horribles intestinoscolgando de las puertas de las casas que odio,hay dentaduras olvidadas en una cafetera,hay espejosque debieran haber llorado de vergüenza y espanto,hay paraguas en todas partes, y venenos, y ombligos.Yo paseo con calma, con ojos, con zapatos,con furia, con olvido,paso, cruzo oficinas y tiendas de ortopedia,y patios donde hay ropas colgadas de un alambre:calzoncillos, toallas y camisas que lloranlentas lágrimas sucias.30. ¿Y cuánto vive?¿Cuánto vive el hombre, por fin?¿Vive mil días o uno solo?¿Una semana o varios siglos?¿Por cuánto tiempo muere el hombre?¿Qué quiere decir «Para siempre»?Preocupado por este asuntome dediqué a aclarar las cosas.Busqué a los sabios sacerdotes,los esperé después del rito,los aceché cuando salíana visitar a Dios y al Diablo.Se aburrieron con mis preguntas.Ellos tampoco sabían mucho,eran sólo administradores.Los médicos me recibieron,entre una consulta y otra,con un bisturí en cada mano,saturados a aureomicina,más ocupados cada día.Según supe por lo que hablabanel problema era como sigue:nunca murió tanto microbio,toneladas de ellos caían,pero los pocos que quedaronse manifestaban perversos.Me dejaron tan asustadoque busqué a los enterradores.Me fui a los ríos donde quemangrandes cadáveres pintados,pequeños muertos huesudos,emperadores recubiertospor escamas aterradoras,mujeres aplastadas de prontopor una ráfaga de cólera.Eran riberas de difuntosy especialistas cenicientos.Cuando llegó mi oportunidadles largué unas cuantas preguntas,ellos me ofrecieron quemarme:era todo lo que sabían.En mi país los enterradoresme contestaron, entre copas:«Búscate una moza robusta,y déjate de tonterías».Nunca vi gentes tan alegres. Cantaban levantando el vinopor la salud y la muerte.Eran grandes fornicadores.Regresé a mi casa más viejodespués de recorrer el mundo.No le pregunto a nadie nada.Pero sé cada día menos.31. Tengo miedoTengo miedo. La tarde es gris y la tristezadel cielo se abre como una boca de muerto.Tiene mi corazón un llanto de princesaolvidada en el fondo de un palacio desierto.Tengo miedo -Y me siento tan cansado y pequeñoque reflojo la tarde sin meditar en ella.(En mi cabeza enferma no ha de caber un sueñoasí como en el cielo no ha cabido una estrella.)Sin embargo en mis ojos una pregunta existey hay un grito en mi boca que mi boca no grita.¡No hay oído en la tierra que oiga mi queja tristeabandonada en medio de la tierra infinita!Se muere el universo de una calma agoníasin la fiesta del Sol o el crepúsculo verde.Agoniza Saturno como una pena mía,la Tierra es una fruta negra que el cielo muerde.Y por la vastedad del vacío van ciegaslas nubes de la tarde, como barcas perdidasque escondieran estrellas rotas en sus bodegas.Y la muerte del mundo cae sobre mi vida.32. El miedoTodos me piden que dé saltos,que tonifique y que futbole,que corra, que nade y que vuele.Muy bien.Todos me aconsejan reposo,todos me destinan doctores,mirándome de cierta manera.¿Qué pasa?Todos me aconsejan que viaje,que entre y que salga, que no viaje,que me muera y que no me muera.No importa.Todos ven las dificultadesde mis vísceras sorprendidaspor radioterribles retratos.No estoy de acuerdo.Todos pican mi poesía con invencibles tenedoresbuscando, sin duda, una mosca,Tengo miedo.Tengo miedo de todo el mundo,del agua fría, de la muerte.Soy como todos los mortales,inaplazable.Por eso en estos cortos díasno voy a tomarlos en cuenta,voy a abrirme y voy a encerrarmecon mi más pérfido enemigo,Pablo Neruda.¡Anímate a leer más poemas de Pablo Neruda!Pablo Neruda publicó más de 40 obras que se convirtieron en joyas literarias, destacando entre ellas Alturas de Macchu Picchu, parte de su épico Canto General, donde celebra la historia y la geografía de América Latina. No solo fue un poeta prolífico, sino también un testigo activo de su tiempo, involucrándose en la política y la lucha por la justicia social.Su legado sigue cruzando fronteras y conquistando generaciones, con versos traducidos a decenas de idiomas, consolidándolo como uno de los máximos exponentes de la poesía latinoamericana y mundial. No dudes en seguir explorando su obra, no te arrepentirás.Todas las fuentes citadas fueron revisadas a profundidad por nuestro equipo, para asegurar su calidad, confiabilidad, vigencia y validez. La bibliografía de este artículo fue considerada confiable y de precisión académica o científica. Este texto se ofrece únicamente con propósitos informativos y no reemplaza la consulta con un profesional. Ante dudas, consulta a tu especialista. ¡Suscríbete a nuestra newsletter!Selecciona entre las 0 categorías de las que te gustaría recibir artículos. Pocos poetas como Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto, para la gloria de la literatura Pablo Neruda (Parral, 1904 – Santiago de Chile, 1973), a la hora de hacer de la luz y de la alegría de vivir razón de culto creativo. Por su calidad y carácter directo y transparente, muchos de los poemas que conforman sus 45 poemarios han trascendido el ámbito de los lectores de poesía para inscribirse en el ideario de millones de personas en el mundo. El 21 de octubre de 1971 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura. En paralelo a su labor como escritor, Neruda desarrolló una carrera política que le llevó a ser senador de la República de Chile. En 1969 fue nombrado precandidato a presidente de su país. Él mismo retiró su candidatura a favor de su amigo, el médico socialista Salvador Allende, que llegó al poder en 1970. Neruda es nombrado entonces embajador en Francia. Se encuentra en París ejerciendo ese cargo cuando recibe noticia de la concesión del Nobel. El 11 de septiembre de 1973 es derrocado el Gobierno de Allende. Neruda, gravemente enfermo, es trasladado desde su casa en la costa, en Isla Negra, hasta una clínica de Santiago, donde muere el 23 de septiembre. Tras su defunción, su casa fue saqueada y sus libros quemados. Recibió sepultura en el mausoleo que prestó una familia, desde donde posteriormente fue trasladado a un modesto nicho en el Cementerio General de Santiago. Sólo después de la recuperación de la democracia, en diciembre de 1992, se cumplió su última voluntad cuando, con grandes honores, recibió sepultura en Isla Negra. Considerado uno de los poetas más influyentes del siglo XX, rescatamos, por ser un magnífico ejemplo de su modo directo de encarar la creación poética, su Oda a la vida: La noche entera con un hacha me ha golpeado el dolor, pero el sueño pasó lavando como un agua oscura piedras ensangrentadas. Hoy de nuevo estoy vivo. De nuevo te levanto, vida, sobre mis hombros. Oh vida, copa clara, de pronto te llenas de agua sucia, de vino muerto, de agonía, de pérdidas, de sobrecogedoras telarañas, y muchos creen que ese color de infierno guardarás para siempre. No es cierto. Pasa una noche lenta, pasa un solo minuto y todo cambia. Se llena de transparencia la copa de la vida. El trabajo espacioso nos espera. De un solo golpe nacen las palomas. Se establece la luz sobre la tierra. Vida, los pobres poetas te creyeron amarga, no salieron contigo de la cama con el viento del mundo. Recibieron los golpes sin buscarte, se barrenaron un agujero negro y fueron sumergiéndose en el luto de un pozo solitario. No es verdad, vida, eres bella como la que yo amo y entre los senos tienes olor a menta. Vida, eres una máquina plena, felicidad, sonido de tormenta, ternura de aceite delicado. Vida, eres como una viña: atesoras la luz y la repartes transformada en racimo. El que de ti reniega que espere un minuto, una noche, un año corto o largo, que salga de su soledad mentirosa, que indague y luche, junte sus manos a otras manos, que no adopte ni halague a la desdicha, que la rechace dándole forma de muro, como a la piedra los picapedreros, que corte la desdicha y se haga con ella pantalones. La vida nos espera a todos los que amamos el salvaje olor a mar y menta que tiene entre los senos.